



El perdón y un corte de pelo

Estas son las historias de cuatro vidas tocadas por una iglesia flotante, un barco llamado "Esperanza del Amazonas", que navega por el río Amazonas, en Brasil. La iglesia flotante fue adquirida gracias a las ofrendas de decimotercer sábado del año 2016.

Jair

Una tarde, mientras paseaba por su aislado pueblo, situado a una de las márgenes del río Amazonas, Jair vio a varias personas subir a un barco blanco. El barco había atracado hacía poco y Jair vio que la gente iba a una reunión. Decidió ir él también.

Aunque casi todos los 150 asientos del salón de culto de la iglesia flotante estaban ocupados, él encontró uno vacío y se sentó. Aquella tarde, el pastor de la iglesia flotante, Cassi, predicó sobre el perdón.

El perdón era un tema doloroso para Jair. Él había visitado muchas iglesias en busca de perdón, pero todos los dirigentes religiosos le habían dicho que su pecado era imperdonable. Cuando era más joven y consumía drogas, había matado a un hombre por venganza, pues el hombre había matado a su hermano. Ahora Jair tenía 32 años y anhelaba el perdón de Dios. Aunque llegó a la iglesia flotante sin ninguna esperanza de perdón, esa noche oyó que Dios puede perdonar todos y cada uno de nuestros pecados, y lo creyó.

Jair volvió la noche siguiente y también a la siguiente para escuchar más predicaciones. Al final de las reuniones, le entregó su corazón a Jesús y se bautizó. Era un hombre perdonado y redimido.

María

María no quería ir la iglesia flotante a pesar de que su esposo acudía a todas las reuniones. Al terminar la serie de estudios bíblicos, él decidió bautizarse y fue entonces cuando María decidió subir al bote para asistir a la última reunión.

Al día siguiente, cuando el pastor Cassi dirigía los bautismos, María dijo que su esposo únicamente podía bautizarse si ella se bautizaba con él. El pastor no supo en ese momento qué hacer. Oró y acabó bautizándola a ella y a su esposo. Después la incluyó en un programa de discipulado que siguen todos los nuevos conversos. A través del programa, María aprendió verdades bíblicas que se había perdido en las reuniones. Hoy, ella y su esposo son miembros fieles y activos de la iglesia en su aislado pueblo del Amazonas.

Geiciane

Una mujer de 38 años llamada Geiciane se acercó al pastor Cassi después de una reunión. "Cuando era niña, iba a la iglesia", le dijo. "De adolescente, dejé la iglesia; pero esta noche he decidido volver a la iglesia". A través de la iglesia flotante, Dios había reclamado otra alma para su Reino.

Paulo

Paulo nunca había dejado la iglesia porque, para empezar, nunca había ido. Este hombre, de sesenta años, le había prohibido a su esposa ir a la iglesia, pero ella salía de la casa sin que él se diera cuenta para poder asistir. Al volver a casa, siempre se enfrentaba a una gran pelea con Paulo.

Cápsula informativa

- El primer adventista del séptimo día que visitó Brasil fue Lawrence C. Chadwick, que hizo escala en Río de Janeiro durante varias semanas en agosto de 1892.
- En mayo de 1893, llegó a Brasil Albert B. Stauffer, el primer colporteur adventista enviado a este país. Stauffer vendía libros en alemán e inglés porque no había publicaciones de la Iglesia en portugués.
- En 1900, Guilherme Stein Jr. publicó la primera revista misionera de Brasil, *O arauto da verdade* [El heraldo de la verdad].

Pensaba que su esposo nunca iría a la iglesia.

Cuando el pastor Cassi y su equipo llegaron a la casa, no le dijeron nada a Paulo sobre la iglesia. Hablaron de su vida cotidiana y de sus aficiones, incluida la pesca. Y le enviaron un barbero a su casa, porque necesitaba un corte de pelo. Paulo vivía en lo alto de una colina y le costaba des-

cender al pueblo. El día que le cortaron el pelo, decidió ir a la iglesia flotante.

Cuando llegó al barco, Paulo abrazó al pastor Cassi y a los demás miembros de su equipo. “¿Quiénes son ustedes que hasta se preocupan por la cantidad de pelo de mi cabeza?”, preguntó. Paulo asistió al resto de las reuniones y se bautizó con toda su familia.

El pastor Cassi alaba a Dios por cada alma reclamada a través de la iglesia flotante. “Cada persona tiene su propia historia”, nos dice. “Dios nos ha estado enviando a personas especiales y nos está guiando a su manera especial”.

La iglesia flotante, llamada “Esperanza del Amazonas”, está llevando esperanza a muchas personas gracias a las ofrendas del año 2016. Muchas gracias a todos por apoyar con sus oraciones y donaciones los proyectos de este trimestre, que se llevarán a cabo en Brasil y Chile. Juntos, podemos trabajar para difundir las buenas nuevas del pronto regreso de Jesús.

Pueden ver un video de Cassi y la iglesia flotante en: bit.ly/Cassi2-SAD [en inglés].